



La violencia de género mata de cerca

Los asesinos de mujeres se distinguen por su crueldad, más del 80% estaba en paro y el 30% tenía antecedentes, según el informe de 2009 del Centro Reina Sofía

Oviedo,

Elena FERNANDEZ-PELLO

Los asesinos de mujeres prefieren matar de cerca y del modo más cruel. Eso es lo que ocurre en más del 85 por ciento de los casos. El año pasado el 40 por ciento de las mujeres muertas a manos de su pareja fue herida con un arma blanca, el 13 por ciento fue estrangulada, el 9 por ciento murió asfixiada y el mismo porcentaje murió a golpes. El resto de los asesinos decidió arrojar a su pareja o ex pareja por un balcón, quemarla o atropellarla. «Sólo el 14,55 por ciento puso distancia con la víctima y ha utilizado un arma de fuego», según hace constar el informe «Mujeres asesinadas por su pareja. España, 2009» del Centro Reina Sofía y la Universidad Internacional de Valencia.

Los asesinos son jóvenes, de nacionalidad española la mayoría y sin ocupación laboral. La mayoría de los 60 hombres que el año pasado mataron a sus compañeras tenía entonces entre 25 y 44 años y siete eran menores de 24 años. El 55 por ciento era español y entre los extranjeros la inmensa mayoría de los asesinos (15) era de origen iberoamericano. El 78 por ciento no tenía empleo y entre los que trabajaban el 83 por ciento lo hacía en puestos no cualificados. Tres de cada 10 tenía antecedentes policiales.

La extrema crueldad de los asesinatos queda confirmada por otro dato recogido en el informe: más del 8 por ciento mataron a su pareja delante de sus hijos.

La estadística desmiente la creencia popular de que el criminal actúa obcecado por la pasión y que cuando recobra la cordura y la conciencia de sus actos reacciona intentando acabar con su propia vida. Eso no es cierto. Los asesinos, en su gran mayoría, según el informe del Centro Reina Sofía, no se suicidan sino que son detenidos. Así sucede en siete de cada diez casos.

El número de mujeres asesinadas por sus parejas descendió en un 21 por ciento entre 2008 y 2009, pasando de 76 a 60 víctimas mortales, pero esa disminución no resulta tan notable si se toma como referencia un período más amplio, de 2005 a

Mujeres asesinadas por su pareja, 2009



La víctima

La mayoría mujeres de 25 a 35 años. El 22% había denunciado a su agresor, el 45% estaba casada con él y uno de cada 10 tenía una orden de alejamiento

El asesino

El 60% tenía entre 25 y 44 años, el 55% era español, el 80% estaba en paro y el 30% tenía antecedentes policiales

El escenario

El 66% de los asesinatos se produjo en el domicilio conyugal, delante de los hijos de la pareja en el 8% de los casos

El momento

Mayo concentró el mayor número de muertes por violencia de género. El 47% de los asesinatos se perpetró en días festivos, y el 70% de madrugada o de mañana

El método

Los asesinos se distinguen por su crueldad. Solo el 14,5% utilizó un arma de fuego, el resto mató a su compañera con un arma blanca, por estrangulamiento, a golpes, atropellándola, quemándola...

Los autores del estudio alertan de «la extraordinaria juventud de las víctimas»

Oviedo, E. F.-P.

Las mujeres de 15 a 24 años son las víctimas más frecuentes de sus parejas. Es éste otro de los aspectos sobre los que el informe del Centro Reina Sofía llama la atención. Sus autores alertan de «la extraordinaria juventud de las víctimas» y llaman a «reflexionar, en especial, a quienes tienen en sus manos la facultad para introducir los cam-

bios necesarios en la formación de nuestros jóvenes».

La mayoría de las fallecidas el año pasado tenía entre 25 y 35 años. La tercera parte había sufrido anteriormente malos tratos, casi el 22 por ciento por ciento había denunciado a su agresor y uno de cada 10 asesinos tenía una orden de alejamiento de la víctima, según los datos recogidos

durante la realización de este informe.

Lo habitual, en el 45,45 por ciento de los casos, es que los protagonistas de la tragedia estén casados y que el asesinato se produzca en el domicilio conyugal. Así ocurrió en el 66 por ciento de los asesinatos cometidos en 2009. El informe del Centro Reina Sofía incluye datos sobre las fechas y horas en las que se

concentran estos episodios de violencia extrema. En 2009, el mayor número de asesinatos de mujeres a manos de sus parejas se produjo en mayo, el 47 por ciento en días festivos. Los lunes y los viernes son críticos, en los que más casos se produjeron, y las horas de la madrugada y la mañana las más peligrosas: durante ellas se cometió el 70 por ciento de los asesinatos.

2009 por ejemplo. En ese tiempo las muertes se redujeron sólo un 4,7 por ciento, de 63 a 60. Barcelona fue en 2009 la provincia española más diezmada por la violencia de género, con 7 mujeres muertas a manos de sus parejas a lo largo de

2009. La siguen Alicante, Madrid y Valencia, con 5 muertes cada una. En términos relativos, atendiendo a la población femenina de cada comunidad, Ceuta, La Rioja, Canarias y Valencia fueron las autonomías donde la violencia dejó una huella

más honda, con más de cinco mujeres asesinadas por cada millón de ciudadanas mayores de 14 años.

La única supuesta muerte registrada en Asturias el año pasado por este tipo de violencia no se incluye en el estudio.